

A Extremadura

Campos llenos de aromas,
 campos lozanos
 tierras de Extremadura,
 tierras risueñas...
 Aires que el alma olean
 puros y sanos,
 alcoces y llanuras,
 riscos y peñas
 En esta tierra hidalga
 de mis amores
 halló paz en sus cuitas
 el alma mía
 y cesaron mis penas
 y mis dolores
 al marcharse la angustia
 que la oprimía
 Envuelto en la apacible
 y augusta calma
 que plácida se expande
 por el ambiente
 hay algo incomprensible
 que llega al alma
 y que no se define
 pero se siente.

Tierra de aventureros
 cuna de sabios
 tierra de la nobleza,
 de la hermosura...
 ¡Como plegaria llevo
 siempre en los labios
 el nombre sacrosanto
 de Extremadura!

† FEDERICO REAÑO GARCIA

Memoria de Adelardo Covarsí

PERDÓNESEME por los que hacéis «ALCANTARA», o los que la leéis, mi falta de arte y de oficio al escribir, mas la loa de un compañero extremeño de generación anterior a la nuestra, es seguro que será bien recibida. Unase, pues, la voz del plástico a la de escritores y poetas.

* * *

Como Zurbarán, como Hermoso, Covarsí «mira» también a Sevilla. Es aquél un foco espiritual, artístico, del que casi todos los extremeños hemos recibido luz. Zurbarán aprende, vive y trabaja en Sevilla, es quizás el más firme y robusto puntal de la Escuela Sevillana. Hermoso allí se nutre asimilando mucho de lo bueno que su arte tiene.

Covarsí no pierde en su largo laborar el contacto con ella acudiendo a sus tradicionales exposiciones de Primavera y siendo estimado y querido como si sevillano fuera.

En Sevilla vivía, aprendía yo, cuando en una de aquellas exposiciones, hace treinta y tres años, conocí al que ya era maestro. Establecióse entonces entre el aprendiz y el artista que ya gozaba de renombre, una relación epistolar y personal reavivada cada vez que dábamos un paso hacia adelante.

Sentía yo, gracias a él—y un poco más tarde a nuestro llorado Tomás Martín Gil, en Cáceres—que en Extremadura mi afán encontraba eco, y ese eco, lejos o ausente de la Región o de la Patria, mantuvo en mí, siempre vivo, el amoroso sentimiento filial que todo hombre de bien tiene para su país.

Como yo, son deudores de él cuantos artistas extremeños luchan fuera de nuestra tierra. Eficaz, perseverante y patriótica labor a la que se debe en gran parte la filiación fácil, el nexo con la Región, de sus artistas; circunstancia que no se da en todas las regiones, ni en Extremadura, en todas las actividades.

* * *

Cuantos conocíamos al extremeño pintor Adelardo Covarsí nos hemos sentido conmovidos con su muerte; los que fuimos amigos suyos nos hacemos difícilmente a la idea de no ver más su pequeña y peculiar figura tocada con un sombrero que nadie llevaba igual. ¿Cómo olvidar su extremeña, personal manera de saludar, de acogernos? Parábase, inclinaba ligeramente el torso hacia atrás y su izquierda, hacia ademán de levantar los brazos y la cabeza, y todo él,